

Passos en el silenci.

El silenci en els Préludes de Claude Debussy

Jordi Camell

DINSIC: BARCELONA, 2024

163 PÁGS.

Elogio del silencio

Por Albert Ferrer Flamarich

No dejen que la portada impersonal y poco atractiva les engañe: Dinsic Publicacions Musicals destaca por otras virtudes más allá de su imagen. Y este libro lo confirma, pues se trata de otro acierto de la editorial catalana que nos ofrece una lectura enriquecedora, ampliando la escasa bibliografía sobre Claude Debussy en catalán y español. Con un prólogo creativo en forma de poema de Antoni Clapés, esta monografía, elaborada por el pianista y pedagogo Jordi Camell, plantea un recorrido que avanza desde lo más genérico hasta lo más concreto en torno al silencio como materia sonora y no sonora, y como elemento expresivo y estructural, culminando en un análisis detallado de los *Preludios para piano* del compositor francés.

Se trata de un libro de cabecera, denso pero accesible, bien dirigido y con una redacción cuidada, que, sin alcanzar las doscientas páginas, facilita una comprensión profunda. Su lectura resulta tan placentera como pausada en el tiempo: primero para captar bien la dimensión musical y, segundo, para saborear unas argumentaciones con fuertes dosis de reflexión poética, complejidad conceptual y perceptiva, llena de paradojas y algunos oxímoros en torno a ejes temáticos como la noción de instante, la contemplación, la naturaleza, la polaridad ausencia-presencia y, sobre todo, el silencio, sobre el que establece una topología: de la naturaleza, acuático, aéreo, pianísimo sonoro, el sujeto silenciado, silencio sonoro y silencio en la naturaleza, la noche y la luz..., con las que Camell sabe jugar con relatos y teorías como las bergsonianas, la asimilación del arte de la vidriería (pág. 90), los textos del propio Debussy firmados como Monsieur Croche. Con todo ello el autor establece una taxonomía sobre el fenómeno que difiere de otras aproximaciones al silencio musical como la elaborada por el músico y pedagogo Albert Nieto (*El*



gesto del músico o cómo disfrutar de un concierto; Boileau, 2015), que habla de silencio interrogante, sorpresivo, humorístico, dramático, apasionado, imprevisible, meditativo, solemne, etc. En este arte hermenéutico sobre los silencios, más complejo que el de los aplausos, quizás el término *silencio de supervivencia* (págs. 112-113) suene demasiado exagerado, trascendente o dramático, destacando al mismo tiempo el silencio de la naturaleza, que según Camell no busca las implicaciones emocionales ni funciones estructurales ni formales que habían regido el silencio hasta entonces dentro de una idealización de la naturaleza, ante la cual Debussy consideraba que la música y el arte estaban más próximos.

En consecuencia, es necesario aplaudir, leer y analizar esta valiosa herramienta para comprender a Debussy, dado que Camell lo aborda desde la praxis musical. Pero, sobre todo, sabe explicarlo con sus propias palabras, mostrando un bagaje de lecturas reflejado en las reflexiones y citas de los grandes especialistas. En este sentido, las referencias continuadas, principalmente a Jankélévich, que es básicamente la fuente matriz, quizás resulten excesivamente recurrentes, pero al mismo tiempo nos hacen desear y reclamar la traducción de *Debussy et le mystère de l'instant* del filósofo francés, recordando a la vez las palabras de Pau Casals al referirse al arte del silencio como la línea del sentimiento que no se interrumpe, para que estos (los silencios) adquieran toda su intensidad expresiva.

Además, el conjunto de fotografías y algunos extractos de partituras bien analizados —como el magnífico esquema que desglosa *Des pas sur la neige* en la página 147— elevan la faceta ilustrativa, visual, y la intención expositiva del discurso, integrado en una edición de letra redonda, cómodamente legible y con cubiertas con solapa. En resumen: este es uno de esos títulos escritos en catalán y desde Cataluña que, como mínimo, debería merecer una traducción y difusión en el Estado español y en los países de habla hispana; además de que algunos capítulos pueden convertirse en una lectura muy recomendable para estudiantes de conservatorio, universitarios de Humanidades y músicos en general.